

Aceituna jabonosa

(*Colletotrichum* spp.)

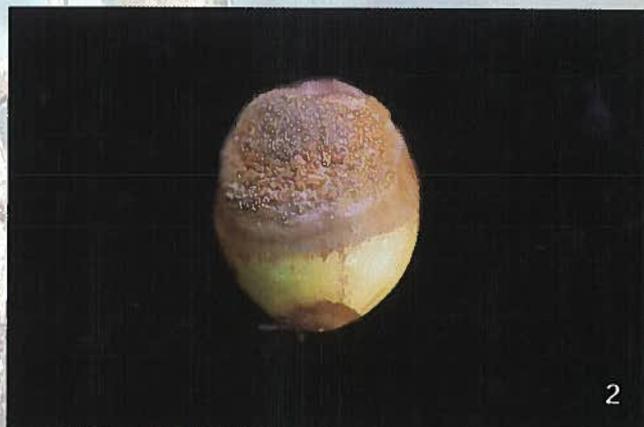


Foto 1: Síntomas en frutos.

Foto 2: Aceituna jabonosa.

Foto 3: Frutos momificados.

Foto 4: Síntomas en hojas.

Foto 5: Seca de brotes.

Aceituna jabonosa (*Colletotrichum* spp.)

La aceituna jabonosa es una enfermedad ocasionada por dos especies de hongos del género *Colletotrichum* (*C. acutatum* Simmonds y *C. gloeosporioides* Penz.) que puede causar, en otoños lluviosos, importantes daños en frutos y afectar a la calidad del aceite.

CICLO DE LA ENFERMEDAD

Los ataques primarios se producen a partir de los frutos momificados que permanecen en el árbol, la lluvia dispersa los conidios que requieren que exista agua libre (lluvia o rocío) en la superficie de la aceituna para germinar. El hongo es capaz de penetrar en frutos sanos pero la infección progresa más rápidamente si el fruto presenta heridas. Una semana después de la infección se pueden producir nuevos conidios que infectarán a los frutos vecinos (infecciones secundarias).

El desarrollo de esta enfermedad es muy dependiente de la humedad. Cuando la humedad relativa es alta (superior al 93%) y las temperaturas son suaves (10-30° C) se suceden numerosos ciclos de infecciones secundarias que producirán graves epidemias durante el otoño.

SÍNTOMAS Y DAÑOS

Los síntomas generalmente sólo se observan en frutos, en estos se aprecian manchas necróticas, deprimidas, redondeadas, y de color ocre o pardo, que pueden llegar a fusionarse ocasionando la podredumbre parcial o total del fruto. Sobre estas manchas se desarrollan, en condiciones de elevada humedad, una sustancia gelatinosa de color anaranjado (formada por masa de esporas del hongo) que más tarde se vuelven pardas y a la que se debe el nombre común de la enfermedad.

Las aceitunas afectadas se deshidratan, arrugan y muchas de ellas caen prematuramente, mientras que otras permanecen momificadas en el árbol. La caída de aceitunas ocasiona importantes mermas en la producción. Los aceites obtenidos a partir de frutos dañados tienen mayor turbidez, elevada acidez y coloración rojiza ("aceites colorados").

En las hojas se forman manchas cloróticas con bordes indefinidos que aumentan de tamaño y coalescen abarcando casi toda la hoja, éstas se tornan de color marrón o bronceado, se marchitan y caen, ocasionando importantes defoliaciones y debilitamiento de los árboles. El hongo también puede infectar brotes de hasta 3 años y ramas de 4-5 cm de diámetro.

ESTRATEGIA DE LUCHA

Medidas culturales: eliminar los frutos momificados, favorecer la ventilación del árbol y adelantar la recolección.

En el caso de nuevas plantaciones en zonas endémicas se deben plantar variedades poco susceptibles.

En variedades sensibles y zonas de riesgo se deben realizar tratamientos preventivos, en el cuajado-endurecimiento del hueso, con compuestos cúpricos más ditiocarbamatos y si se prevén lluvias se repetirá el tratamiento al final del verano. Estos tratamientos controlan también el Repilo (*Spilocaea oleagina*).